

Revelan producción de armas biológicas del régimen israelí

Una demanda presentada contra la administración de un instituto de investigación biológica del régimen de Israel ha revelado que podría ser la instalación de armas más secreta que posee el régimen de Tel Aviv.

Según un informe publicado por el semanario egipcio Al-Ahram, el Instituto Israelí de Investigación Biológica (IIBR, por sus siglas en inglés) es una instalación en la cual el régimen israelí desarrolla sus armas biológicas y químicas.

El mes pasado, Avisha Klein, uno de los empleados del mencionado centro, presentó una demanda contra la administración del IIBR por acoso y abuso emocional, lo que se sumó a los numerosos detalles que han esclarecido la naturaleza del trabajo del Instituto.

Según un informe, el IIBR, ubicado en la zona Rishon Litsion en el sudeste de Tel Aviv, es la instalación militar de máximo secreto en los territorios ocupados, estrictamente protegida por la censura militar y equipada con sistemas de vigilancia y advertencia de última tecnología.

Unos 300 científicos y técnicos trabajan en la institución, cada uno de ellos especialista en un área de la investigación química o biológica orientada gene-

ralmente a la producción de armas químicas o biológicas.

El informe indica que el IIBR produjo el veneno que fue utilizado en el fracasado atentado terrorista del Mosad para matar al líder político de HAMAS, Jaled Mashaal, en 1997.

Señala también, citando a un libro del periodista israelí Aharon Klein publicado recientemente, que el Mosad, con un veneno producido por el IIBR, mató en 1978 al líder del Frente Popular para la Liberación de Palestina, Haddad, mediante chocolates especiales que le entregó en Bagdad un funcionario iraquí, agente del Mosad que se había hecho amigo de Haddad, quien en aquel entonces residía en la capital iraquí.

Es muy probable que el veneno que los agentes del Mosad inyectaron al dirigente de HAMAS, Mahmud Al-Mabhouh, en Dubai en febrero del 2010, procediera del IIBR, que trabaja estrechamente con el Ejército y los servicios de inteligencia israelíes, así como con el Mosad y el Shin Bet (las agencias responsables de la mayoría de los asesinatos y operaciones de exterminio de objetivos árabes y musulmanes), según el informe. **(Tomado de voltaire-net.org)**

Aumenta la corrupción en Europa

Se calcula que tenga un costo anual de 120 mil millones de euros

La Comisión Europea ha puesto en marcha una serie de medidas destinadas a luchar firmemente contra la corrupción en todos los países europeos, en vista de los acontecimientos que se han vivido en los últimos años. La corrupción se extiende a los ámbitos económico, social y político.

Tras las últimas noticias del expresidente del FMI y sus problemas personales, los acontecimientos de empresas que se sabían corruptas, las denuncias de particulares contra bufetes que llevan temas europeos y tras las encuestas realizadas a sus ciudadanos, donde 4 de cada 5 de ellos piensan que uno de los mayores problemas de la crisis es la corrupción, la Comisión Europea se ha planteado un análisis serio sobre el asunto y medidas que luchen contra ella. La corrup-



ción perjudica al conjunto de la UE y a todos sus estados miembros, disminuyendo sus niveles de inversión, obstaculizando el funcionamiento adecuado del mercado interior y reduciendo los recursos públicos.

Independientemente de que se trate de corrupción política, de prácticas corruptas desarrolladas por grupos de delincuencia organizada o con su implicación, de corrupción entre agentes privados o de las denominadas corrup-telas, los abusos de poder con fines de lucro privado son inaceptables y pueden tener graves consecuencias. Se calcula que el costo anual para la UE es de 120 mil millones de euros. Se trata del 1 % del PIB de la UE y equivale prácticamente al presupuesto global de la Unión Europea. **(Tomado de Radio Nederland)**

Soldados latinos en Estados Unidos: ¿Serás soldado o no serás nada?

CRISTINA BACCIN

CON UNO DE LOS pocos fines de semana largos que tiene el calendario estadounidense, el Día de los Caídos o *Memorial Day* marcó el inicio del verano y el homenaje a sus muertos en guerras. La inclusión de los soldados latinos en la historia oficial de esta fecha aún combate su propia batalla, aunque casi 4 000 apellidos en español estén inscritos en *The Wall*, una gigantesca pared de mármol negro que recuerda en Washington a los soldados muertos en Vietnam.

Con la ilusión de ser héroes o con la certeza de que pocos caminos conducen a vivir dignamente en la tierra que habitan desde pequeños, en modo creciente, jóvenes latinos están optando por enrolarse en el servicio militar de Estados Unidos.

Con más de 50 millones de personas, según el último Censo Nacional, los latinos constituyen la minoría más importante de Estados Unidos. En un país de más de 300 millones de personas, 1 de cada 6 se identifica étnicamente como latino o *hispanic* (término demográfico inventado por el gobierno estadounidense para identificar a quienes hablan español, nacidos o con familiares en Sudamérica o cuyo legado cultural proviene de los antiguos territorios mexicanos).

Este "país latino" no es solo la minoría más importante de Estados Unidos, sino también uno de los países de habla hispana más numerosos del mundo, con una identidad tan diversa como compleja. Sin embargo, su representación numérica no es acompañada, aún, por su equivalente poder político, administrativo o financiero.

Su crecimiento como fuerza laboral y poblacional se va reflejando en su enrolamiento en las fuerzas armadas estadounidenses. Las razones de la incorporación de jóvenes latinos son diversas. Nacidos en el exterior o en el país, en familias cuyos padres son indocumentados, o en familias de antiguo legado cultural mexicano, la mayoría comparte una condición: son pobres.

Así, por razones de ciudadanía combinadas con la pobreza, el servicio militar voluntario se convierte para los jóvenes en un, aparente, camino corto hacia el logro de metas básicas: educación —particularmente universitaria—, la obten-



ción de la ciudadanía, o quizás, un reconocimiento social largamente denegado.

Arturo Lemos, un veterano de la guerra de Iraq, con solo 23 años ya cuenta con 5 años de servicio militar en el cuerpo de Marines. Sus padres, mexicanos del estado de Chihuahua, no pudieron creerlo cuando su hijo, a la edad de 17 años, optó por este camino. "La primera reacción de mi madre fue darme una bofetada. Y fue casi como si, con mi decisión, la ofendiera en su orgullo de mexicana" (**www.kunm.org, Raices, 30/5/2011**). Sin embargo, la otra opción que tenía Arturo para poder seguir la carrera de Biología que deseaba y acceder a la universidad, era hundirse a largo plazo —y con él, a su familia— en un mar de deudas para poder pagar la matrícula de su educación (educación pública, pero a todos costos, lucrativa para el sistema).

Su decisión fue "bastante fácil", dijo, "para llegar a ser alguien y un hombre exitoso" tenía que, simplemente, arriesgar su vida. Arriesgó, volvió vivo y estudió Biología asegurando que, después de tan impactante experiencia, ahora es un placer dedicar 10 horas por día para dar un examen.

Pero no todos sobreviven como Arturo; el riesgo de muerte para los latinos es un 20 % más alto que para los no-latinos, probablemente debido al tipo de tareas encomendadas en los frentes (**Washington Post, 26/8/2006**).

Por otra parte, el reclutamiento voluntario al servicio militar se nutre de una de las mayores necesidades de la población latina: obtener un documento estadounidense para poder vivir legalmente en el país. En la actualidad, más de 39 000 soldados indocumentados están en frentes de guerra por Estados Unidos (**Fuente: NBC Chicago, 30/5/2010**). Obtener la propia ciudadanía y las de los familiares inmediatos, es uno de los anzuelos que el mismo Servicio de Migraciones del país ofrece (**www.uscis.gov/military**). Vivos o muertos, en el sueño de ser héroes, los jóvenes pueden beneficiar a su familia a través de dejarle la "herencia" de un documento estadounidense.

A los soldados que no son ciudadanos estadounidenses se les obliga a cumplir con todos los deberes pero, al mismo tiempo, se les deniegan derechos, tales como: el ascenso en la jerarquía interna hacia el rango de oficiales u obtener el reconocimiento de honor debido a los beneficios que les acompañen. Uno de los casos latinos más resonantes es el del sargento Rafael Peralta, mexicano que obtuviera finalmente su ciudadanía durante la guerra de Iraq. Muere en combate a los 25 años porque, voluntariamente, cubrió una granada con su cuerpo para salvar a sus compañeros de la explosión. De las siete nominaciones para Medalla de Honor elevadas a la Secretaría de Defensa, solo la de Peralta fue denegada, a pesar del renombrado reconocimiento por sus pares y superiores inmediatos.

El mexicano-americano Rafael Peralta logró ser ciudadano, héroe de sus compañeros, pero no sobrevivió para contarlo. Arturo Lemos no es más el adolescente de 17 años que se fue a la guerra y sobrevivió al impacto. Ahora abre muy grandes sus ojos y reflexiona: "Vietnam o Iraq siguen siendo guerras de hombres pobres". Guerras que usan a los hombres pobres para alimentar, con sus cuerpos y sus vidas, los negocios de los ricos más ricos y quebrantar más vidas y sociedades. **(APE)**

Cristina Baccin es periodista. Exdecana de la Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN.